

## HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 12.

CAMA NÚM. 22.

## CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE.

## Lepra blanca del pié y pierna.

N. N., de 56 años, soltera, natural de Villaverde de Madrid, dedicada á las labores domésticas, de temperamento linfático, bien reglada y sin antecedentes morbosos hereditarios. Hace bastante tiempo que no se ve libre de molestias, aunque de poca importancia, tenaces en su desaparicion; propensa á los catarros de las vías respiratorias y á las erisipelas, que con frecuencia la molestan.

Hace unos cuatro años que tuvo dolores que atribuyó á reumatismo, siendo de naturaleza tal que, á pesar de los remedios empleados para combatirlos, no ha encontrado mejoría alguna; ni los baños sulfurosos ni alcalinos, ni el ioduro potásico le sirvieron para nada; las molestias eran permanentes; lo mismo se encontraba en cama que en pié; el carácter del dolor se asemejaba al que produce la flagelacion con ortigas; esta exageracion de la sensibilidad cutánea, en un principio tan notable, fué disminuyendo por grados. Despues fijó su residencia en Madrid, y transcurridos dos años sin hallar alivio, notó que al dolor primitivo sucedía un entorpecimiento en las impresiones sensibles, el cual invadió las extremidades torácicas y abdominales. Tal era la anestesia que, habiendo experimentado una quemadura de segundo grado en el brazo izquierdo, no experimentó dolor.

Las erisipelas, que se presentaban frecuentemente en brazos y piernas, dejaron de verificarlo, y tenían lugar en la cara; pero esta vez, como las anteriores, fueron muy poco intensas é infebriles; coincidió con este estado del padecimiento la aparicion de unas manchas blanquecinas y circulares, indolentes, situadas en los brazos y piernas, y como atribuyera á esta erupcion mal brotada la causa de su enfermedad, decidió ingresar en este Hospital, verificándolo el día 19 de Agosto de 1880, en que presentaba el siguiente

**Estado actual.** — En la cara hay una ligera rubicundez, y en las piernas, sobre todo en la izquierda, es donde se conservan las manchas con sus caracteres peculiares; la forma geométrica que se puede asignar á las que están visibles en el modelo es la de círculos concéntricos, cuya diferencia es de diámetro de 2<sup>mm</sup>; la corona ó espacio que media entre ambos círculos es blanco-nacarada, sobresaliendo del nivel de la piel y por consiguiente del centro de la mancha, el cual, al parecer, está sano; sin embargo, existe una verdadera analgesia; el tamaño no excede del de una peseta; no hay exudacion, sino sequedad, y, aunque ligera, la escamacion es brillante y furfurácea en toda la superficie de la mancha; no hay sensibilidad aunque esta se provoque por la electropuntura.

Nótase la carencia de tubérculos é hipertrofia de los tejidos en dichas manchas ó en sus inmediaciones, como así tampoco ulceraciones concomitantes de las otras formas de lepra.

**Tratamiento.** — Racion de asado, con vino; tintura alcohólica de iodo, 10 gotas para tomarlas al tiempo de comer y aumentando, con observacion de los efectos; embrocacion á los sitios lesionados con la misma tintura.

Sin sufrir más modificaciones el tratamiento que el uso de baños generales templados y el aumento del preparado de iodo al interior, han transcurrido treinta dias; ligeras gastritis obligan á suspender la tintura de iodo *intus et extra* y á emplear las bebidas mucilaginosas y atemperantes; los polvos de almidon sustituyen al tratamiento anterior; algo mejorada de su dolencia, pidió el alta en 24 de Abril de 1881, despues de haber insistido varias veces en el preparado iódico.

PALACIOS.